

XXXI

MARIANGELA ASTORCH

Deus cordis mei.
PSALM. LXXII, 26.

D'AMOR en la dolça Taula
veu un día a Sant Joan,
de Crist al pit reposant,
que li d'eu esta paraula:

—Robadora del Cor méu,
tu ets encara més ditxosa;
Joan en mon pit reposa,
mes Jo reposo en lo téu.—

XXX

MARÍA ANGELA ASTORCH

Dios de mi corazón.

MARÍA, en la sagrada Mesa,
vé un día á San Juan,
descansando sobre el pecho de Cristo,
que le dice estas palabras:

—Robadora de mi Corazón,
tú eres aún más feliz;
Juan descansa en mi pecho,
mas Yo descanso en el tuyo:—

Y al Déu que acaba de rebre,
veu com infant adormit,
dins la cova de son pit
com en un altre pessebre.

Y vé al Dios que acaba de recibir,
cual niño hermoso dormido,
dentro la cuevecita de su pecho
como en otro pesebre.

XXXI

SANT VICENS DE PAUL

Venite ad me omnes qui
laboratis et onerati estis,
et ego reficiam vos.

MATH. XI, 28.

DE caritat jo tinch l'ànima encesa,
pobres del món, jo us porto dins mon cor:
venfu a mi, m'atràu vostra pobresa
com al avar sedent lo drinch del or.

Fills del vici, venfu: nins sense mare,
rosegalls del plaher, cors en perill,
venfu; als òrfens jo faré de pare,
al pare abandonat faré de fill.

XXXI

SAN VICENTE DE PAUL

Venid á Mi todos los
que trabajáis y estáis
cansados, que Yo os
aliviaré.

Mi alma arde en el fuego de la caridad;
pobres del mundo, yo os llevo dentro de mi
corazón; venid á mí, vuestra pobreza me cautiva
como al avaro hambriento el sonido del oro.

Hijos del vicio, venid; niños sin madre,
deshechos del placer, corazones en peligro,
venid; yo seré el padre del huérfano,
yo seré el hijo del padre abandonado.

Só indigne de servirvos, que en vosaltres
 adoro a Aquell que en un estable es nat,
 a Aquell que'ns d'eu: «Amàuvos uns als altres,
 com Jo fins a la mort vos he estimat.»

Dexeble séu, vinch a trencar cadenes:
 dels qui en lo món fan nosa só l'amich:
 los que patíu donàume vostres penes:
 prenèu, los que estàu nusos, mon abrigh.

Jo bàlsam tinch per totes les ferides;
 mes, bon Jesús, lo trach de vostre Cor,
 font del amor que rega aquexes vides,
 vas ab que Déu recull aqueix dolor.

Indigno soy de serviros, pues en vosotros
 adoro á Aquel que nació en un establo,
 á Aquel que: «Amaos unos á otros, nos dice,
 como Yo os amé hasta la muerte».

Discípulo suyo, vengo á romper cadenas:
 soy el amigo de los que estorban en el mundo:
 los que padecéis dadme vuestros pesares;
 tomad, los que estáis desnudos, mi vestido.

Tengo bálsamo para todas las llagas;
 mas, oh buen Jesús, lo saco de vuestro Corazón,
 fuente de amor que riega todas esas vidas,
 vaso donde recoge Dios todos los dolores.—

AMORÒS es lo coxi,
Joan encara somnia;
desvetllarlo Judas vol.
—¡Feste enllà! Jesús li crida;
¡per fer lo somni que ell fa
Jo meteix m'adormir!—

BLANDA es la almohada,
Juan todavía sueña;
Judas quiere despertarle.
—¡Quita allá! Jesús le dice;
¡por soñar lo que él va soñando
Yo mismo me dormir!—

XXXII

SANT FRANCISCO DE SALES

Discite a me, quia mitis
sum, et humilis corde.
MATH. XI, 29.

ENAMORAT de Jesús,—cada punt l'ovira,
l'ovira d'eix Cor sagrat—dins la cel-la mística,
per eix finestró del Cel—que Longino obría.
Ja escolta sa véu suàu—que l'ànima crida:
—Coloma meva, alça'l vol,—alça'l vol y vina;
vina al collet del encens,—al mont de la mirra.
Nostre tàlam es florit,—oh ma dolça amiga;
la roba es púrpura y or,—argent la cortina.
L'hivernada ja ha passat,—primavera arriba;
la figuera trau son fruyt,—lo forment espiga.

XXXII

SAN FRANCISCO DE SALES

Aprended de Mí, que
soy manso y humilde
de Corazón.

ENAMORADO de Jesús siempre le está mirando,
dentro de la mística celda de ese Corazón,
por la ventana del Cielo que abriera Longinos.
Oye su dulce voz que dice al alma:
—Paloma mía, levanta el vuelo, levanta el vuelo y
vén; vén al collado del incienso, vén al monte de la
mirra. Oh mi dulce amiga, florido es nuestro tálamo;
la ropa es de púrpura y oro, de plata los cortinajes.
Ya han cesado las lluvias del invierno, la primavera
llegó; la higuera brota sus brevas, sus espigas el

S'ou la tórtora cantar—volant per les vinyes,
 per les vinyes d'Engaddí,—que trauen florida.
 Afanyat a pendre'l vol,—colometa mía;
 niuarèm en los forats—de la roca viva;
 Jo ohiré ta dolça vèu,—tu ohiràs la mía;
 amaràs ab mon amor,—viuràs ab ma vida.—

Coloma que hi ha volat—Francisco la cría,
 la cría en un colomar—de Jesús delicia;
 lo colomar es Paray,—y ella Margarida.
 Quan vola vers aquell Cor,—calandria divina,
 del Sol de la Gloria apar—l'estrella del día.

trigo candeal. Se oye cantar la tórtola volando por
 los viñedos, por los viñedos de Engaddi, que están
 floreciendo. Apresura tu vuelo, paloma mía;
 anidaremos en los agujeros de la roca viva;
 tú oirás mi dulce voz, yo oiré la tuya,
 amarás con mi amor, y con mi vida vivirás.

La paloma que vuela al nido Francisco la crió,
 la crió en un palomar, delicia de Jesús;
 el palomar es Paray, y ella es Margarita.
 Al volar al sagrado Corazón, cual divina alondra,
 parece la estrella matinal, mensajera del Sol de la Gloria.